



**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**

**ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN FISIOTERAPIA DE  
LA PROMOCIÓN 2021**

**6 de julio de 2021**

**DISCURSO DEL PADRINO**

**Sr. Prof. D. Pablo Llanes Ontiveros**

**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**



Un honor que la UFV cuente conmigo para apadrinar esta promoción. Son más de 15 años como tutor de prácticas y con muchas personas a las que quiero dentro del elenco de profesores. Varios de mis compañeros fisioterapeutas en Clínica Holystic, también profesores de prácticas ahora, han sido previamente alumnos de esta universidad.

Este acto no deja de ser un símbolo del paso de la vida de estudiante a la vida profesional, aunque pronto os daréis cuenta que un verdadero Fisioterapeuta nunca deja de formarse y de estudiar. Mucho tiempo después seguro recordaréis este día porque también simboliza el cierre de una etapa y la despedida de personas queridas que han compartido un momento único en vuestras vidas... Yo tuve la suerte de compartir este mismo acto hace más de 25 años con D. Pablo Terron, que ahora nos acompaña en esta mesa, y puedo decir con cariño y orgullo que juntos seguimos manteniendo gran amistad, todavía, con muchos de los que fueron nuestros compañeros por entonces. Y es que las amistades que habéis hecho durante estos años muchas de ellas perdurarán a lo largo del tiempo, quizás indefinidamente...

Mi gran problema ahora es que este acto no es indefinido en el tiempo y solo tengo unos pocos minutos para transmitir un montón de emociones y pensamientos que corren ahora por mi cabeza. Y me he prometido a mi mismo que sólo os voy a hablar de tres cosas: la belleza de la profesión que ahora vais a comenzar, el encuentro hacia vuestro propio camino laboral y los consejos que me hubiera gustado que me dieran a mi cuando terminé la carrera.

1. Lo primero que os tengo que decir es que nos os habéis equivocado, tenéis una profesión plena, preciosa. El 12 de septiembre de 2011 salió en la revista FORBES un artículo que nos colocaba en el top 3 de las profesiones que más felicidad aportan a las que las ejercen, sólo nos superan bomberos y religiosos. No os vais a hacer millonarios, pero sí vais a tener la oportunidad de cuidar de los demás, que es uno de los mayores regalos que la vida nos puede ofrecer. Viviréis más años que los demás y con mayor calidad de vida... ¿Se puede pedir algo más?? Sí, por supuesto, el éxito profesional. Son mucho los que me han preguntado esta cuestión, y sólo existe una respuesta. Por favor, cerrar los ojos, vamos a hacer un ejercicio de visualización. Imaginar que dentro de 10 años tenéis un problema fisco que precisa del



tratamiento de un fisioterapeuta diplomado y tenéis que elegir entre uno de vuestros compañeros de promoción. ¿A quien erigiríais? Seguramente no al que mejor expediente académico tenga, si no al que más cariño y seguridad emocional os aporte. Y esa es la manera de tener una consulta llena, poniendo no sólo las manos, si no también el corazón, en cada uno de los pacientes que recibáis día a día.

2. Una de las grandes dudas que podéis tener en estos momentos es a donde dirigir los pasos. El tiempo todo lo pone en su sitio, y ahora que no sabéis a donde os estáis dirigiendo ya os puedo decir que no os preocupéis, que es como el amor, que por mucho que queráis controlarlo racionalmente todo puede cambiar de un momento a otro. Os cuento mi experiencia personal como ejemplo. Yo siempre estuve convencido de que mi carrera profesional iba a dirigirse exclusivamente al mundo del deporte profesional, mi gran pasión. Así fue durante muchos años trabajando a primer nivel... pero el nacimiento de mi hijo Yago lo cambió todo. Yago nació con espina bífida y un grado muy severo de Arnold Chiari. Eso precipitó grandes cambios en mi vida personal, entre ellos la búsqueda de nuevas respuestas a nivel vital. Las prioridades pueden cambiar de manera súbita cuando menos te lo esperas. En un viaje de vacaciones solidarias descubrí en Etiopía que esas mismas patologías que tan graves preveía para mí hijo eran causa de muerte y desamparo en otros rincones del planeta. A partir de ese viaje todo cambió dentro de mi y mi prioridad pasó a ser el intentar mejorar la calidad de vida de muchos niños con discapacidad y sus familias. Ahora puedo decir con gran alegría que no me siento sólo en ese sueño y que, por culpa del nacimiento de Yago, una de las grandes prioridades para muchos fisioterapeutas como ya lo sois vosotros es el desarrollo de la fisioterapia pediátrica en zonas donde en este mismo instante la guerra lo asola todo y no llegan ni medicinas, ni alimento, ni agua potable... Las personas que ejercen su labor de voluntarios no cobran nada por ello, pero son tremendamente felices desarrollando su profesión. Y es que al fin y al cabo quizás es mucho más objetivo la sonrisa de un niño como recompensa a nuestro esfuerzo que los ceros que tiene un billete de euros. Por tanto, nadie os tiene que decir lo que hacer en un futuro, la mejor manera de saber adónde tenéis que ir es mirar en vuestro interior. No intentéis buscar el beneficio económico en los primeros años después de terminar la carrera, buscar en el corto plazo es un gran error. Todavía estáis en formación, no dudéis en buscar horizontes laborales que se aproximen a lo que es vuestro ideal laboral



y, sobre todo, buscar dentro de vosotros mismos. Escucharos. No dejéis que nadie fluya en vuestras decisiones.

3. Finalmente hablaría de consejos que me gustaría que me hubieran dado cuando termine la carrera. Hay varios que ya os he dicho antes y conviene recordar: buscar la motivación dentro de vosotros mismos; y un buen terapeuta no solo trata con las manos también trata con el corazón. El mejor diagnóstico es el que se hace mirando a los ojos del paciente, sintiendo lo que siente él. Además de todo esto...: no sólo tratéis el síntoma, siempre buscar la causa; para hacer una cosa bien hay que hacerlas muchas veces antes mal; nunca serás el mejor ni el peor de los fisioterapeutas; y finalmente... Siempre he creído en el Karma y en eso de que cuanto más se da más se recibe, y vosotros vais a tener la gran oportunidad de, a través de vuestras manos, ofrecer un montón de cosas bonitas a los que os rodean. La belleza de nuestra profesión es que es totalmente exportable, y no necesitáis más que buenos sentimientos, un corazón abierto y vuestras manos para trabajar en cualquier lugar del mundo. Las nuevas modas traen máquinas y tecnología que poco a poco desvirtúan nuestra profesión. No renunciéis a esas ayudas, pero nunca dejéis de diagnosticar y tratar con vuestras manos, es la única manera de que nuestros pacientes se sientan acompañados en su proceso de recuperación.

Muchas gracias.